

Escuela Normal "Estefanía
Castañeda y Nuñez de Cáceres"

El sujeto y su Formación como
Docente

Profa: Luz Acela Quintana

Unidad de Aprendizaje I

Actividad : 3
Mapa Conceptual

Nombre de la Alumna: Lourdes López López

Mexicali, B.C. a 3 de Septiembre del 2015

El arte del buen maestro

El Oficio del maestro: Contradicciones Iniciales

Las Cualidades Clásicas: Vocación y moral

La lucha contra los tipos de Particularismos que obstaculizaban la hegemonía real del Estado moderno en construcción adquiere una relevancia Particular en el frente educativo y Cultural

El magisterio no se define como una profesión, si no como misión o Sacerdocio, requiere no tanto de un Saber cuanto de una serie de Cualidades de carácter ético-moral. La primera y más importante es la Vocación, esta debe complementarse con un conjunto de virtudes de todo tipo.

La "Cientificación" relativa del oficio

Las descripciones de los maestros ideales deben ser que sea "puntual" y "asistencia asidua", después viene la "preparación pedagógica".

El maestro debe de ser "sabio",
Sino en asuntos de teorías y
metodos Pedagógicos.

El maestro necesita de dos
ordenes de conocimiento, escribió
Gutiérrez.- los sabios y los del
Pedagogo.

Un buen maestro es
una combinación histo-
ricamente variable de
vocación, cualidades
morales, conocimiento
Pedagógico y conocimiento
de contenido.

La lucha Por el reconocimiento
Social.

En realidad el maestro es prisionero
de la definición social que se hace de
su oficio. Y es al mismo tiempo cómplice
cuando el mismo comparte esta creencia.

La expresión "maestro - escuela"
tuvo desde sus orígenes un claro
sentido "despectivo".

Un buen grupo de pedagogos culpaban al
mismo maestro por no cumplir con la
definición dominante de su función y por no
poseer la cultura mínima indispensable y
no saber hacerse respetar.

Licio Tapia, hablando de la
"indiferencia y desprecio" que se le
profesa al maestro, encuentra la
causa en el hecho que "muchos
maestros no llenan las cualidades,
los requisitos necesarios Para
ejercer tan noble cargo.

Según Altamirano, "el maestro de
escuela era regularmente un pobre chico
mestizo, que había aprendido a leer
en la ciudad y a quien la miseria
obligaba a hacer la última trampa al
diablo convirtiéndose en maestro de
"escuela".

Una vez terminado el porfiriato el maestro Julio Hernandez denunciaba que durante la dictadura se le pedico oficialmente que su misión era de apóstoles y mártires que no debían jamás pensar que su profesión era igual a las demás y que tenían derecho a los goces supremos de la vida.

Tomando conciencia de la situación, dos son las estrategias generales que se proponen para "dignificar" al magisterio son:

Aportar a mejoras las remuneraciones, condiciones de trabajo y carrera docente.

El congreso reivindicaba el derecho de los maestros a una jubilación con el goce de todo su sueldo a los maestros con 30 años de servicio.

